

Indulgence for the Jubilee Year of Mercy

As with other jubilee years, the Holy Father has instructed that special indulgences be available for the faithful through the duration of the year. Here's how to get one.

For able-bodied Catholics:

-Take a pilgrimage. Make a journey to your local Holy Door (a physical portal in your local cathedral, shrine or other designated Church) or to one of the Holy Doors in the four papal basilicas in Rome. Crossing through a Holy Door is a spiritual journey that signals, as the Holy Father said, "the deep desire for true conversion."

-Go to confession.

-Receive the Holy Eucharist "with a reflection of mercy."

-Make a profession of faith.

-Pray for the pope and for his intentions.

For the elderly, confined and the ill:

-Pope Francis said that they may obtain the indulgence by "living with faith and joyful hope this moment of trial,"

-Receiving the Eucharist,

-Or by attending Mass and community prayer, "even through the various means of communication."

For those in prison:

-The incarcerated may obtain the indulgence in their prison chapels.

Said Pope Francis: "May the gesture of directing their thought and prayer to the Father each time they cross the threshold of their cell signify for them their passage through the Holy Door, because the mercy of God is able to transform hearts, and is also able to transform bars into an experience of freedom."

For the deceased:

-Through the prayers of the faithful, indulgences may be obtained for the dead.

For all Catholics:

-Perform a spiritual or corporal work of mercy. Pope Francis said that an indulgence may be obtained when a member of the "faithful personally performs" one of these merciful acts.

"The experience of mercy, indeed, becomes visible in the witness of concrete signs as Jesus himself taught us," he said.

Other acts

Pope Francis also decided to "concede to all priests" for the Year of Mercy, the "discretion to absolve of the sin of abortion those who have procured it and who, with contrite heart, seek forgiveness for it."

He also announced that the faithful who go to confession with priests from the fraternity of St. Pius X, which broke from the Church in 1988, "shall validly and licitly receive the absolution of their sins."

Some canonical questions remain regarding these points, which experts hope the Vatican will soon address. But both decisions indicate Pope Francis' strong pastoral desire to usher in greater opportunities for mercy in the upcoming year.

Indulgencia del Jubileo de la Misericordia

En cualquiera de los siguientes casos que se mencionan para obtener la indulgencia se debe cumplir primero con las condiciones habituales: confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre.

-Los fieles "están llamados a realizar una breve peregrinación hacia la Puerta Santa, abierta en cada catedral o en las iglesias establecidas por el obispo diocesano y en las cuatro basílicas papales en Roma, como signo del deseo profundo de auténtica conversión".

"Igualmente dispongo que se pueda ganar la indulgencia en los santuarios donde se abra la Puerta de la Misericordia y en las iglesias que tradicionalmente se identifican como Jubilares. Es importante que este momento esté unido, ante todo, al Sacramento de la Reconciliación y a la celebración de la Santa Eucaristía con un reflexión sobre la misericordia".

El Papa precisa que "será necesario acompañar estas celebraciones con la profesión de fe y con la oración por mí y por las intenciones que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y de todo el mundo".

El Papa Francisco señala también que cada vez que un fiel realice personalmente una o más las obras de misericordia corporales y espirituales "obtendrá ciertamente la indulgencia jubilar".

"De aquí el compromiso a vivir de la misericordia para obtener la gracia del perdón completo y total por el poder del amor del Padre que no excluye a nadie. Será, por lo tanto, una indulgencia jubilar plena, fruto del acontecimiento mismo que se celebra y se vive con fe, esperanza y caridad", resalta el Papa.

-Sobre los enfermos y las personas ancianas que no pueden salir de casa, el Pontífice afirma que para ellos "será de gran ayuda vivir la enfermedad y el sufrimiento como experiencia de cercanía al Señor que en el misterio de su pasión, muerte y resurrección indica la vía maestra para dar sentido al dolor y a la soledad".

"Vivir con fe y gozosa esperanza este momento de prueba, recibiendo la comunión o participando en la Santa Misa y en la oración comunitaria, también a través de los diversos medios de comunicación, será para ellos el modo de obtener la indulgencia jubilar".

-Sobre los presos, el Pontífice explica que "en las capillas de las cárceles podrán ganar la indulgencia, y cada vez que atraviesen la puerta de su celda, dirigiendo su pensamiento y la oración al Padre, pueda este gesto ser para ellos el paso de la Puerta Santa, porque la misericordia de Dios, capaz de convertir los corazones, es también capaz de convertir las rejas en experiencia de libertad".

-Indulgencia para los difuntos: "de igual modo que los recordamos en la celebración eucarística, también podemos, en el gran misterio de la comunión de los santos, rezar por ellos para que el rostro misericordioso del Padre los libere de todo residuo de culpa y pueda abrazarlos en la bienaventuranza que no tiene fin".